



La inmigración de menores no acompañados es un fenómeno reciente y está estrechamente unido a una problemática nueva surgida en los países de origen. Si en el pasado estos casos extremos se daban durante y después de contiendas bélicas, grandes catástrofes o plagas, desde la crisis económica de los años setenta, el problema del desamparo de los menores ha alcanzado en el mundo dimensiones de catástrofe humanitaria.

La ausencia de atención educativa familiar en la infancia y la adolescencia tiene especiales consecuencias en el caso niños inmigrantes, que abandonados por su familia y otras veces inducido por estas ante situaciones de pobreza y miseria, se lanzan a la aventura de atravesar en solitario las fronteras buscando un mundo mejor. Hamed Kaddur ha estudiado en su tesis doctoral titulada: "La atención

educativa en centros de acogida de menores: El caso del centro Avicena de Melilla”, las influencias educativas que ejercen los centros de menores marroquíes no acompañados y su integración en los centros educativos en los que son escolarizados. El centro objeto de estudio ha estado gestionado por una ONG denominada Voluntariado Islámico de Acción Social (VIAS), siendo la totalidad del personal técnico del mismo de credo y cultura musulmana.

La investigación contenida en esta tesis indaga en la calidad educativo-asistencial en los centros de acogida. Parte de la premisa de que toda acción formativa está pensada desde la práctica, observando las necesidades individuales de cada menor.

En general, pueden afirmarse que este tipo de residencias y hogares han heredado la tradición de grandes instituciones de carácter benéfico, existiendo cierto predominio de modelos que integran acciones que combinan la atención a las necesidades básicas y la coordinación con las instituciones educativas. Es importante destacar que los derechos de los menores extranjeros no acompañados están protegidos por diversos tratados y convenios regionales e internacionales pero que en la atención residencial a menores se produce con cierta frecuencia la conculcación de alguno de estos derechos, circunstancia denunciada por colectivos profesionales y por ONG.

Los objetivos fijados por Kaddur para dicha investigación han sido:

1. Evaluar la atención educativa que se ofrece a los jóvenes en el centro de acogida.
2. Ofrecer un conocimiento amplio sobre el grado de adaptación al entorno, socialización del sujeto y el aprendizaje de habilidades sociales.
3. Evaluar la calidad de las acciones formativas en el centro de acogida.
4. Analizar la maduración social de estos sujetos en lo tocante a normas, hábitos y costumbres saludables.
5. Evaluar el progreso escolar de los menores.
6. Favorecer la continuación y seguimiento de esfuerzos educativos en el centro de acogida y los colegios y otros de centros de formación en los que se insertan los menores.
7. Analizar la imagen social del centro de acogida.

Es por ello que en los primeros momentos de la investigación se realizaron las siguientes acciones evaluativas:

1) Inicial: Tras la llegada de un menor al Centro de acogida se activa el procedimiento habitual que consiste en poner en marcha un protocolo de llegada. Al mismo tiempo se va registrando la información que será analizada por el equipo educativo encargado de la elaboración de los posteriores informes. De modo que se obtienen datos relativos a:

- Nivel de competencia curricular, mediante protocolo de evaluación inicial de elaboración propia que contiene ítems relacionados con el dominio de competencias básicas de matemáticas, lengua castellana y conocimiento del medio, así como mediante la utilización de una batería de exploración de niveles de competencia curricular elaborada por la Junta de Andalucía y adaptada al colectivo de menores extranjeros.

Ambos protocolos enriquecen la evaluación inicial del menor no acompañado sujeto a acogida.

- Personalidad y sociabilidad mediante tests que describen los niveles de inadaptación social, escolar y personal.

Además de estos instrumentos se utilizaron otras técnicas de recogida de información tales como:

- Entrevistas a la llegada del menor a la residencia y a los dos o tres días tras su ingreso.

- Contraste de informes policiales, judiciales, sociales, etc. para la posterior elaboración de los nuestros. Hay que recordar que los menores no acompañados llegan sin ningún tipo de documento identificativo que garantice su identidad.

2) Continua: Una vez tomados los primeros contactos y tras conocer más de cerca la realidad socioeducativa realizamos un seguimiento a lo largo de su estancia en el centro, mediante el diseño y aplicación de varios instrumentos adaptados a la realidad donde desarrollamos la intervención. Cada instrumento describe:

- Aspectos estrechamente relacionados con las conductas (comportamiento, agresividad, etc.).

- Aprendizaje de hábitos básicos (higiene, alimentación, etc.).

- Seguimiento individual general y anotaciones de los posibles cambios.

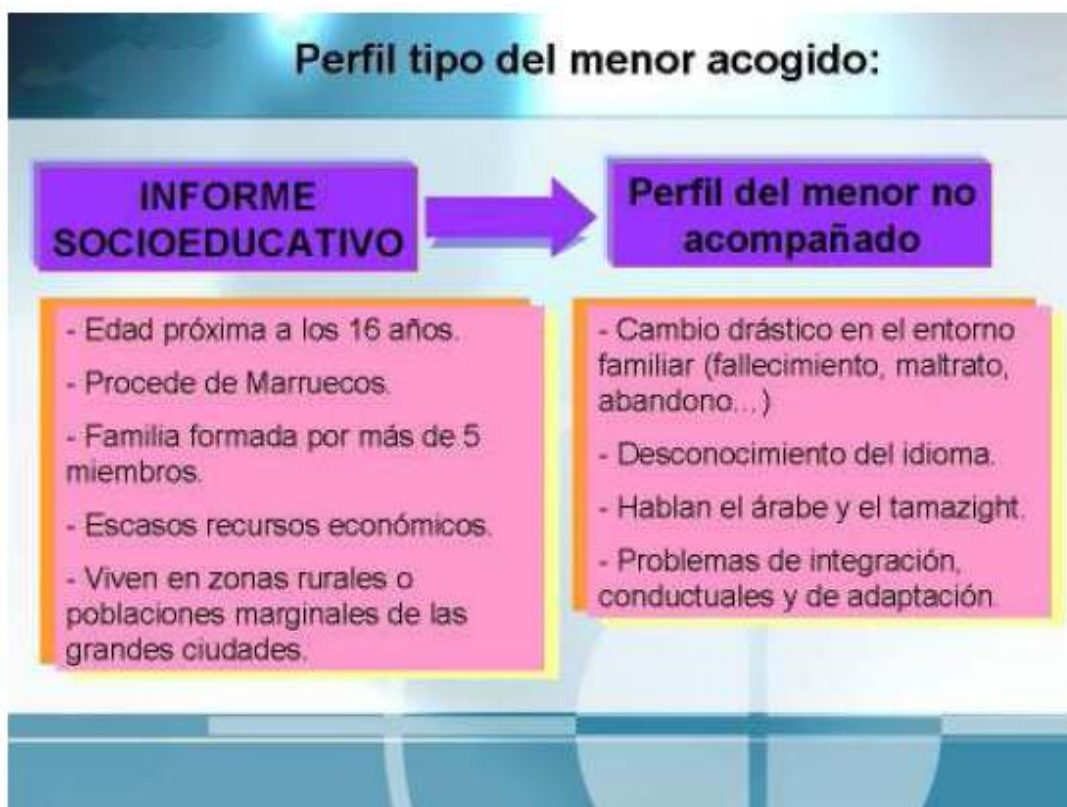
- Puesta en común de contraste de los miembros del equipo educativo.

Esta la segunda fase, se realizó la evaluación del progreso educativo fuera del centro (escuela, centros de formación profesional, etc.) tal como muestra el gráfico adjunto.



Diseño del andamiaje evaluativo del Centro Avicena.

Una de las primeras conclusiones obtenidas fue el establecimiento de los rasgos que componen el perfil tipo del menor acogido, cuyos rasgos más relevantes son:

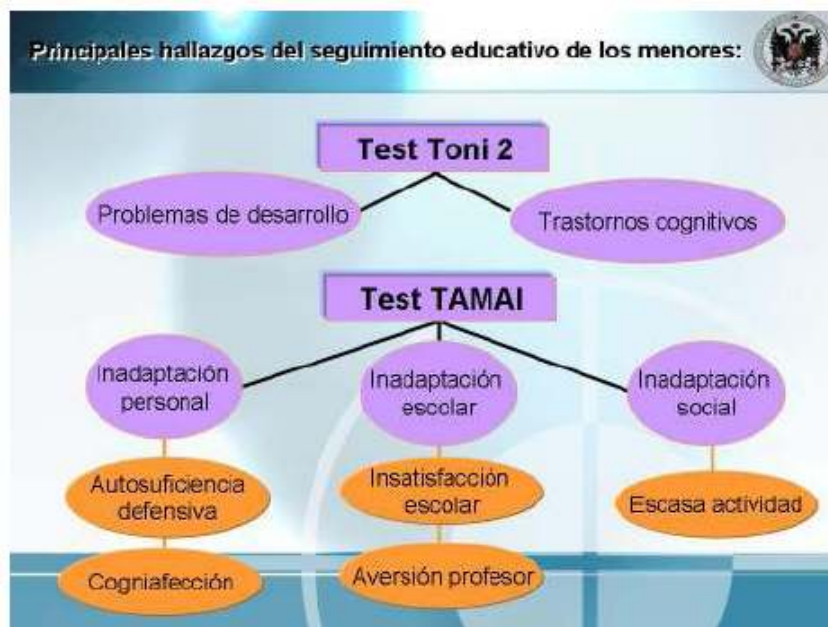


Tipología general de los menores magrebíes no acompañados

Las conclusiones sobre el seguimiento educativo son de gran interés así, las puntuaciones arrojadas por el test TONI 2 han sido significativamente bajas lo que indica la existencia generalizada de problemas de desarrollo y trastornos cognitivos en los menores acogidos. Por su parte, el test TAMAI ha arrojado puntuaciones altas lo que indica una elevada exaltación del propio YO y la existencia de comportamientos de temor, miedo e intranquilidad. Además, los sujetos manifiestan no estar satisfechos con la escuela y con la forma de ser o explicar del profesorado.

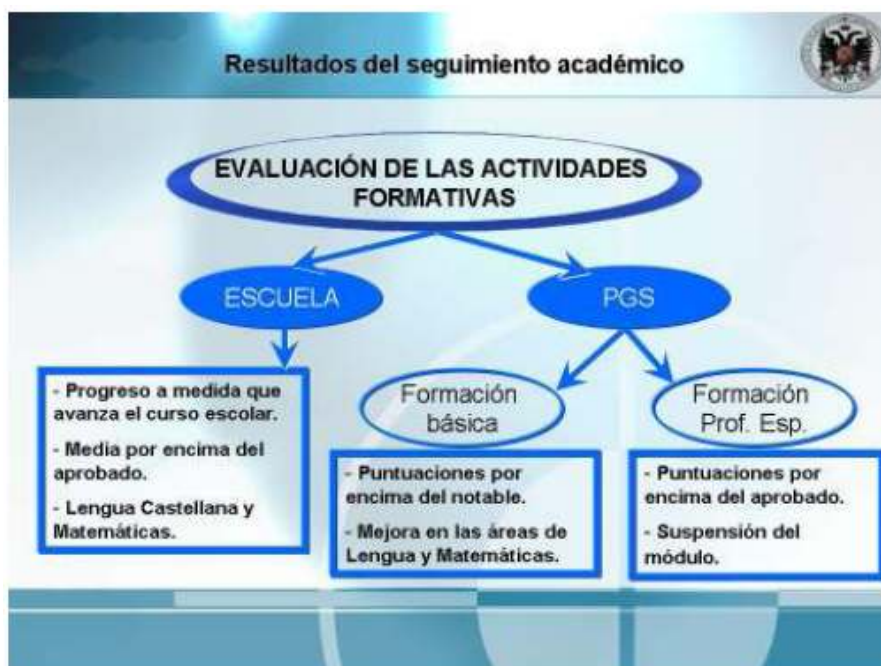
Igualmente se detecta la existencia en un grupo de menores de escasa actividad en las relaciones con los demás. El gráfico adjunto muestra de forma sintética estos hallazgos:





Algunos rasgos de personalidad de los menores internados

A pesar de estas dificultades, el alumnado acogido en el Centro Avicena progresa adecuadamente en casi la totalidad de las asignaturas impartidas al finalizar el curso académico tal como se muestra la siguiente gráfica:



Plan de evaluación de las actividades escolares de los menores

El estudio recoge igualmente ciertas conclusiones organizativas de interés, que revelan la necesidad de mejorar el funcionamiento del centro:

1. Existe un sentir general sobre la necesidad de mejorar la formación y cualificación del personal, así como la regulación del sistema de selección.
2. Existe preocupación por los fenómenos de agresividad y violencia, así como por la tendencia al incumplimiento de las normas de convivencia y disciplina.
3. Es necesario introducir mejoras en el equipo directivo, en la jornada laboral y en la consideración social de las labores que realiza el centro.
4. Existe una opinión general favorable sobre la incidencia de la formación continua del personal en la mejora de la práctica profesional y en la calidad global de los servicios.

El trabajo de Kaddur es una contribución valiosa, única en su género hasta la fecha, que aporta luz sobre este tipo de instituciones, que se prodigan en número en diversas regiones de Europa y que probablemente aumentarán en extensión y volumen en los próximos años.